

018/2011

28 de junio de 2011

*Francisco J. Ruiz González*

**LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGHAI EN SU X ANIVERSARIO**

**LA ORGANIZACIÓN DE COOPERACIÓN DE SHANGHAI EN SU X ANIVERSARIO**

**Resumen:**

El pasado 15 de junio se celebró en Astana la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), en su formato a máximo nivel, el Consejo de Jefes de Estado. En la reunión participaron los presidentes Dimitri Medvedev (Federación Rusa), Hu Jintao (República Popular de China), Islam Karimov (Uzbekistán), Rosa Otumbayeva (Kirguistán), Emmomali Rajmon (Tayikistán), y Nursultan Nazarbayev (Kazajistán), que ejerció como anfitrión.

Asistieron además delegaciones de los países que tienen estatus de observador en la OCS (India, Mongolia, Irán y Pakistán), y representantes de Naciones Unidas, Comunidad de Estados Independientes, Comunidad Económica Euro-Asiática, Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, y Asociación de Naciones del Sureste Asiático, lo que acredita la relevancia que la OCS ha alcanzado en su primera década de existencia.

*Palabras clave: Rusia, China, Asia Central, Organización de Cooperación de Shanghái.*

**Abstract:**

The last 15<sup>th</sup> of June took place in Astana the summit of the Sanghai Coopeeration Organization (SCO) at the highest level, the Council of Heads of State. Attending the meeting were the presidents Dmitry Medvedev (Russian Federation), Hu Jintao (Popular Republic of China), Islam Karimov (Uzbekistan), Rosa Otumbayeva (Kirgizstan), Emmomali Rajmon (Tajikistan), and Nursultan Nazarbayev (Kazakhstan), which hosted it.

In the summit also participated delegations of the countries holding an observer status in the SCO (India, Mongolia, Iran, Pakistan), as well as representatives from the United Nations, Commonwealth of Independent States, Euro-Asiatic Economic Community, Collective Security Treaty Organization, and Association of Southeast Asian Nations, proving the relevance that the SCO has reached during its first decade of existence.

*Keywords: Russia, China, Central Asia, Sanghai Cooperation Organization.*

## 1. ANTECEDENTES: ORIGEN Y EVOLUCIÓN DE LA OCS

Para estudiar los orígenes de esta iniciativa de cooperación multinacional, es necesario remontarse a la desaparición de la Unión Soviética en diciembre de 1991, tras la cual las antiguas Repúblicas Socialistas de Uzbekistán, Kirguistán, Tayikistán, Kazajstán y Turkmenistán alcanzaron una independencia que, a diferencia de otras Repúblicas como las bálticas o las caucásicas, ni esperaban ni habían hecho nada por conseguir.



Mapa político de las repúblicas centroasiáticas

En aquel momento las nuevas autoridades de la Federación Rusa (desde el presidente Boris Yeltsin al ministro de exteriores Andrei Kozirev) consideraban necesario “desengancharse” de las repúblicas centroasiáticas en su camino hacia la integración con Occidente, ya que las percibían como regiones atrasadas y consideraban que habían representado una importante carga económica para Rusia incluso en el marco de la URSS<sup>1</sup>. Por tanto, los intereses rusos en la zona se limitaron a la denominada “triada”:

- Evitar los conflictos armados en la región, por lo que supondrían de inestabilidad en el flanco sur de la Federación;
- Vigilar las fronteras exteriores de las nuevas repúblicas, de modo que sirvieran de “colchón” ante amenazas como los tráfico ilícitos y el terrorismo;

<sup>1</sup> En 1989 la República Socialista Soviética de Rusia subsidiaba con 53.500 millones de \$ a las restantes repúblicas, y un 48% de esa cantidad iba destinada a Asia Central. Sólo Kazajstán contribuía al presupuesto común de la Unión, pero hay que tener en cuenta que, por ejemplo, Turkmenistán no podía vender sus recursos energéticos a un precio de mercado. En 1992, tras la disolución de la URSS, los subsidios bajaron a 17.000 millones de \$, lo que representaba aún el 10% del PIB de Rusia.

- Mantener una presencia militar en la zona, que acreditase el carácter de gran potencia de Rusia y le proporcionase una capacidad de respuesta rápida.

Otras cuestiones, como el control de los recursos energéticos en la zona, estaban garantizadas por los trazados centralizados de gaseoductos y oleoductos en la URSS, que obligaban a los centroasiáticos a exportarlos a través de Rusia, ante la falta de alternativas para dirigirlos a otros mercados.

Las herramientas que Rusia puso en marcha para garantizar esos intereses fueron la Comunidad de Estados Independientes (CEI)<sup>2</sup>, y su brazo armado del Tratado de Seguridad Colectiva (CST, en siglas en inglés)<sup>3</sup>. Inicialmente se pretendió formar unas Fuerzas Armadas comunes bajo autoridad del “Consejo de Ministros de Defensa”, con un “Cuartel General de las Fuerzas Armadas de la CEI” ubicado en la antigua sede del Pacto de Varsovia en Moscú. Sin embargo, ese ambicioso proyecto naufragó de inmediato, y ya en diciembre de 1993 fue reemplazado por el llamado “Cuartel General de Coordinación de la Cooperación Militar de la CEI”.

La presencia militar rusa, especialmente orientada a la vigilancia fronteriza, se mantuvo en Turkmenistán (hasta 1999, en que se retiraron por decisión de Ashjabat), Kirguistán (también hasta 1999, cuando ese país firmó un acuerdo de delimitación definitiva de su frontera con China), y Tayikistán (hasta 2005, en que sus fuerzas armadas se hicieron cargo de la vigilancia fronteriza). En lo referente a este último país, que sufrió una cruenta guerra civil de 1992 a 1997, hay que destacar la presencia también de fuerzas de paz de la CEI desde 1994 a 1999.

En ese entorno de relativo “desenganche” de Rusia de lo que había sido su área de influencia desde el siglo XIX, se abrió la posibilidad de la presencia en la zona de otras potencias, entre otras los Estados Unidos y Turquía:

- En el caso de los EEUU, su principal interés radicaba en los recursos energéticos; la administración Clinton fomentó la integración regional sin participación rusa (proyecto de Unión del Asia Central, batallón centroasiático) e incluyó a esas repúblicas en la “Asociación por la Paz” de la OTAN.
- En el caso de Turquía, ese país intentó estrechar lazos con las repúblicas de habla turca del Asia Central (todas menos Tayikistán, de tradición persa), política del entonces presidente Turgut Orzal que se conoció como “panturquismo”.

En todo caso, y por la temática de este documento, es preciso centrarse en el caso de la

---

<sup>2</sup> El día 8 de diciembre los presidentes de Rusia, Ucrania y Bielorrusia fundaron la CEI, con la firma de la “Declaración de Belovezhskaya Pusha”, a la que se unirían el día 21 el resto de Repúblicas, excepto las tres bálticas y Georgia, con la firma de la “Declaración de Alma-Ata”, dando fin a 74 años de historia del régimen soviético. Esta organización se regula por la “Carta de la CEI”, firmada el 22 de enero de 1993.

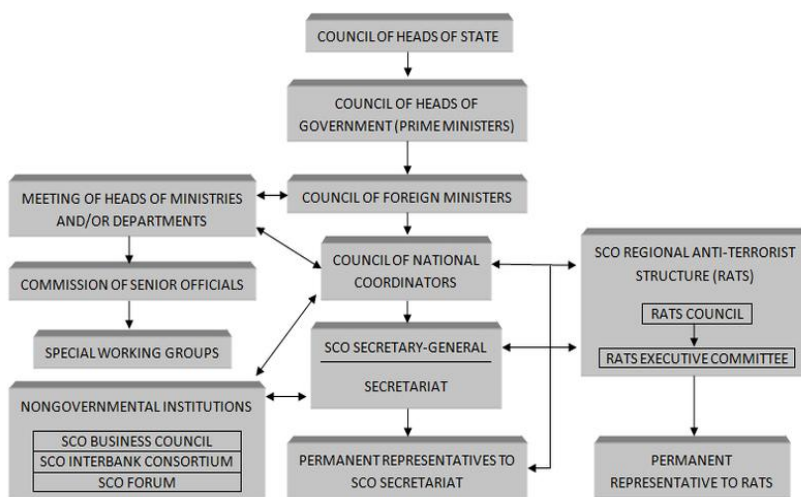
<sup>3</sup> Firmado el 15 de mayo de 1992 en Taskent por Armenia, la Federación Rusa, Kazajstán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán, a los que se sumaron Azerbaiyán y Georgia en 1993, y Bielorrusia en 1994 (Ucrania, Moldavia y Turkmenistán siempre se han mantenido fuera), con un periodo de vigencia de cinco años. En abril de 1999, Azerbaiyán, Georgia y Uzbekistán renunciaron a prolongar su adhesión.

República Popular China. De entrada, el principal interés de Pekín con respecto a las nuevas repúblicas centroasiáticas radicaba en las grandes fronteras compartidas con tres de ellas (Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán), cuya delimitación había sido motivo de conflicto con la URSS desde los años 60 del pasado siglo.

Otro tema de máxima importancia para Pekín era la estabilidad de su región de Xinjiang, el antiguo Turquestán Oriental habitado por el pueblo uigur de origen turcomano, cuyas reivindicaciones independentistas podrían relanzarse con el ejemplo de sus pueblos hermanos centroasiáticos. Además, en Xinjiang habitaba una importante minoría kazaja, de modo que tan pronto como se proclamó la independencia de Kazajistán comenzó un movimiento migratorio de regreso a ese país.

Por todo ello, ya el 26 de abril de 1996 se firmó un acuerdo para fortalecer la confianza en la esfera militar, suscrito por Rusia, China, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán (denominados “los cinco de Shanghái”), que se puede considerar el germen de la OCS, y que contemplaba diversas medidas como la retirada de las fuerzas militares a más de 100 Km. de las fronteras o la supresión de los ejercicios militares contra la otra parte.

Por tanto, inicialmente fue la cooperación en el ámbito militar lo que cimentó la relación entre esos países, hasta llegar a la creación de la OCS<sup>4</sup> el 15 de junio de 2001 y a la firma simultánea de la “Convención de Shanghái para combatir el terrorismo, el separatismo y el extremismo” (las denominadas por la OCS “tres plagas”). A los cinco de Shanghái se unió Uzbekistán, y se crearon las principales estructuras de la Organización, como el Secretariado con sede en Pekín y el Centro Antiterrorista Regional con sede en Taskent.



Estructura de la OCS

<sup>4</sup> Los objetivos de la OCS, según su Declaración constituyente, son el fortalecimiento de la confianza mutua, la amistad, y las relaciones de buena vecindad entre los estados miembros; la promoción de su colaboración efectiva en la política, el comercio, la economía, la ciencia y la tecnología, la cultura, la educación, la energía, el transporte, y otros campos; hacer esfuerzos conjuntos para mantener la paz, la seguridad y la estabilidad en la región, para establecer un orden internacional económico y político justo, racional, nuevo y democrático.

Aunque el componente económico de la OCS es importante<sup>5</sup>, este Documento se centrará sobre todo en las cuestiones de seguridad. En ese ámbito, cabe destacar que los atentados del 11 de septiembre de 2001 en los EEUU, organizados por Al Qaeda desde el Afganistán de los talibán, fronterizo con el Asia Central, pusieron de manifiesto la trascendencia de las “tres plagas” contra las que la OCS pretendía luchar:

- En el caso de China, su amenaza “terrorista-separatista-extremista” estaba representada por los grupos uigur que luchan contra el dominio chino de Xingjian; para Pekín, la constitución de la OCS supuso la ventaja de limitar el apoyo de los pueblos turcomanos del Asia Central a la etnia uigur en territorio chino, mientras que el 11-S supuso la oportunidad de etiquetar como “terrorismo internacional islamista” las actividades de esos grupos.
- En el caso de Rusia, su amenaza “terrorista-separatista-extremista” estaba representada por los chechenos, cuya independencia de facto entre 1996 y 1999 sólo había sido reconocida, precisamente, por los talibán. Tras el 11-S también se incluyó a los grupos guerrilleros chechenos en la “guerra global contra el terrorismo” desatada por los EEUU (GWOT, en siglas en inglés).
- En el caso de los centroasiáticos, se lograba un apoyo externo a su lucha contra los radicales islámicos, como la sostenida por Taskent contra el “Movimiento Islámico de Uzbekistán” (MIU) o por Dusambé contra los islamistas derrotados en la guerra civil de 1992-1997, que contaban con el apoyo de tayikos ubicados al otro lado de la frontera con Afganistán.

Aunque inicialmente el apoyo a la campaña de los EEUU en Afganistán fue total<sup>6</sup>, con el paso de los años la presencia de fuerzas militares estadounidenses en el Asia Central comenzó a incomodar a China y, sobre todo, a Rusia. Por ello, el 5 de julio de 2005 la OCS aprobó una declaración instando a los EEUU a establecer un calendario de retirada de sus bases en Asia Central (Manas en Kirguistán y K2 en Uzbekistán). En esa Cumbre participaron por primera vez los países con estatus de observador, (India, Mongolia, Irán y Pakistán), lo que dio al anfitrión Nazarbayev la oportunidad de afirmar que allí estaba representada “la mitad de la población mundial”.

El principal instrumento de colaboración militar en la OCS son los ejercicios “Peace Mission”. Por citar los más relevantes, “Peace Mission 2007” se celebró en Chelábinsk (Rusia), y en él participaron 4.000 efectivos chinos; “Peace Mission 2010” se desarrolló en Kazajstán, con 5.000 efectivos de todos los estados miembros (menos Uzbekistán) y un gran despliegue de equipamiento militar.

---

<sup>5</sup> Como lo acreditan la firma del memorando “Principales objetivos y direcciones de la cooperación económica regional” el 14 de septiembre de 2001 en Almaty (Kazajstán), la aprobación del “Programa de comercio multilateral y cooperación económica entre los estados miembros de la OCS” el 23 de septiembre de 2003 en Pekín, y la firma en Biskek (Kirguistán) del plan conteniendo cien medidas concretas de desarrollo del citado programa.

<sup>6</sup> Al comienzo de la operación “*Enduring Freedom*” (7 de octubre de 2001) el presidente Putin permitió el sobrevuelo de aeronaves americanas sobre territorio ruso, apoyó el establecimiento de bases de los EEUU en los países del Asia Central, y facilitó los contactos con la Alianza del Norte, fuerza abastecida y entrenada por Moscú e inmediatamente disponible para atacar a los Talibán.

Para finalizar con este epígrafe, hay que mencionar la cuestión de la seguridad energética y del trazado de nuevos oleoductos y gaseoductos en la zona, ya que han venido a romper el mencionado monopolio ruso de las rutas de exportación de los recursos centroasiáticos, y precisamente lo han hecho hacia China, mucho más que hacia Occidente como se pensaba que ocurriría en los años 90.



Oleoductos y gaseoductos en el Asia Central

En concreto, no se han construido aún ni el oleoducto ni el gaseoducto transcaspianos, que hubiesen facilitado la salida hacia Europa a través del corredor del Cáucaso sur, y consecuentemente sólo un 5% de las exportaciones petrolíferas de Kazajstán se realiza a través de Azerbaiyán, a donde llega por medio de una flota de petroleros.

Sin embargo, en 2009 se completaron tanto el oleoducto Atyray-Alashankou que une Kazajstán y China como el gaseoducto que desde Turkmenistán alcanza China tras pasar por Uzbekistán y Kazajstán; aunque éste último tuvo inicialmente un uso limitado (de unos 5 *billion cubic meters* al año), dado que China no pagaba lo mismo que Rusia por el gas centroasiático<sup>7</sup>, no cabe duda que diversifica las opciones comerciales centroasiáticas y puede llegar a suponer un motivo de fricción entre ambos países en el futuro.

## 2. DIEZ AÑOS DE OCS: LA CUMBRE DE ASTANA

En la Cumbre del pasado 15 de junio en la capital kazaja se abordaron muy variadas cuestiones de interés para los estados miembros, y las conclusiones alcanzadas se plasmaron en una declaración conjunta en la que se recoge:

- La seria preocupación de la OCS con respecto a la inestabilidad en el norte de África y el Oriente Próximo, la llamada a estabilizar la situación lo antes posible, el convencimiento de que los conflictos internos deben solucionarse exclusivamente por medios pacíficos y diálogo político, y la necesidad del cese de hostilidades en

<sup>7</sup> En concreto, porque lo que hace Gazprom es revender ese gas a la Unión Europea, donde los precios son mucho mayores.

Libia y del respeto estricto de los términos de las resoluciones 1970 y 1973 del Consejo de Seguridad de la ONU.

- La voluntad de la OCS de estrechar lazos con la ONU y de desarrollar un enfoque global para la reforma de su Consejo de Seguridad, además de colaborar en el desarrollo de la “Estrategia Global Antiterrorista de la ONU”.
- La llamada al estricto cumplimiento del Tratado de no-Proliferación nuclear (TNP) y la importancia de establecer una zona libre de armas nucleares en el Asia Central.
- La visión de que el desarrollo unilateral e ilimitado de un escudo antimisiles por parte de un solo estado o grupo de estados (en clara referencia a los EEUU y a la OTAN) puede dañar la estabilidad estratégica y la seguridad internacional, así como la llamada al uso estrictamente con fines pacíficos del espacio.
- El apoyo al desarrollo de Afganistán como un país independiente, neutral, pacífico y próspero, para lo cual la OCS seguirá ayudando al gobierno de Kabul.
- En la esfera económica, la llamada a la reforma del sistema de regulación financiera mundial y al desarrollo de grandes proyectos conjuntos de la OCS en transportes, agricultura, innovación y ahorro de energía, comercio y turismo, así como la colaboración en la prevención de desastres.
- La aprobación de la “Estrategia de la OCS contra el tráfico de drogas” para el periodo 2011-2016, y del programa de acción para su implementación.



Foto de familia de los presidentes en la cumbre del X aniversario de la OCS

Por otra parte, del discurso pronunciado en el plenario de la cumbre por el presidente Medvedev se pueden extraer la visión de la Federación Rusa sobre la OCS e identificar sus intereses en la región del Asia Central.

Así, Medvedev afirmó que el fortalecimiento de la seguridad de los países miembros y de sus habitantes es una de las principales áreas de actuación de la OCS; en este campo, destaca la ya citada estructura antiterrorista de la Organización y la potenciación de sus recursos financieros y humanos. Para ello, Rusia ha desarrollado programas especiales de adiestramiento para su personal (que animó a los demás países a adoptar) y considera clave implicar en estas actividades a los estados con estatus de observadores, a los que el pasado

marzo se les abrió la posibilidad de participar en el consejo antiterrorista de la OCS.

La lucha contra el tráfico de estupefacientes sigue siendo un tema preferente en la agenda de la OCS, con la aprobación de la mencionada estrategia 2011-2016, y la firma de un convenio entre el Secretariado de la OCS y la Oficina de la ONU sobre drogas y crimen. Para ello, el papel de Afganistán y su estabilidad, como principal país productor de opio, son factores críticos de éxito<sup>8</sup>.

En el plano económico, se destacó la importancia de la aprobación en Dusambé en 2010 de una hoja de ruta para implementar un programa multilateral de cooperación económica. Entre las herramientas para su desarrollo se encuentran el fondo de inversión, el centro de cooperación en el desarrollo de negocios, y la posibilidad de establecer una cuenta de la OCS en la que las aportaciones de los miembros sirviesen para financiar los estudios sobre la viabilidad de los proyectos conjuntos.

Por último, la OCS también tiene un importante componente de relación entre las sociedades civiles, que incluyen programas de intercambio educativo, deportivo y cultural de jóvenes de toda la región, la colaboración en temas de salud pública (como la prevención de epidemias), y en general en todo lo orientado a aumentar el nivel de vida de sus poblaciones, algo que Medvedev calificó de preocupación común a todos.

### 3. CONCLUSIONES FINALES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

En su todavía breve existencia, la Organización de Cooperación de Shanghái se ha afirmado como un importante foro multilateral en una región clave del mundo, y ha logrado un amplio reconocimiento a nivel internacional, como demuestra el interés creciente de otros estados en participar en sus actividades. Además, su amplio campo de actuación (en cierto modo similar a las tres “dimisiones” de la OSCE, la político-militar, la económico-ecológica, y la humana) ha facilitado el desarrollo de programas tangibles, que han contribuido a la consolidación de la confianza mutua.

Sin embargo, hay que destacar que la OCS no es para Rusia el principal instrumento de influencia en una región que considera su “esfera de especial interés”, ya que la Federación lidera otras organizaciones multinacionales que se solapan funcional y geográficamente con la OCS, pero en las que China no participa.

Así, y tras el fracaso de la CEI y de su brazo armado de la CST en los años 90, durante el primer mandato presidencial de Vladimir Putin (2000-2004) se crearon nuevas organizaciones, agrupando tan sólo a los países más próximos al Kremlin, como la “Comunidad Económica Euro-Asiática” (EurAsEC) en octubre de 2000 y la Organización del

---

<sup>8</sup> Rusia consume un 20% del total de heroína mundial, lo que causa la muerte anual de unas 50.000 personas, y el 90% de toda esa droga (unas 35 toneladas) procede de Afganistán, desde donde llega a la Federación tras atravesar las repúblicas centroasiáticas.



tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) en octubre de 2002<sup>9</sup>, prácticamente coincidiendo en el tiempo con la fundación de la OCS.

¿Qué sentido tiene la existencia paralela de todas esas organizaciones? Parafraseando al primer Secretario General de la OTAN, que dijo en 1950 que el objetivo europeo al formar la Alianza era el de “tener a los EEUU dentro, a la URSS fuera, y a Alemania abajo”, se puede afirmar que la OCS tiene por objetivo para Rusia “mantenerse dentro de Asia Central, tener a los EEUU fuera, y a China...controlada”. Por supuesto, el interés de Rusia sería mantener a China “abajo”, pero ante la imposibilidad de frenar la influencia en la región del gigante económico, ha intentado canalizarla a través de la OCS, mediante un liderazgo compartido en la misma.



Países miembros de la OTSC y de la OCS

De ese modo, las tendencias neo-imperialistas y euro-asiáticas<sup>10</sup> de Rusia se materializan preferentemente en el ámbito de la OTSC y la EurAsEC, mientras que la tendencia antioccidental tiene su mayor respaldo en la alianza con China en el seno de la OCS, como principal herramienta de prevención de una mayor presencia de los EEUU y la UE en el Asia Central.

<sup>9</sup> Los actuales miembros de EurAsEC son Rusia, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán, y en este marco se ha creado la unión aduanera entre los tres primeros países (lo que motivó la salida de Uzbekistán en 2008). Los actuales miembros de la OTSC son Rusia, Bielorrusia, Armenia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán; Uzbekistán se unió en 2006, pero en la práctica no participa en las actividades de la organización.

<sup>10</sup> Ambas corrientes coinciden en la necesidad de mantener la influencia rusa en el Asia Central y en criticar el “desenganche” de los años 90, pero el neo-imperialismo adopta un enfoque realista (basado en intereses tangibles, como la energía) y un discurso paternalista (al considerar que sólo gracias a Rusia las repúblicas centroasiáticas entraron en la modernidad), mientras que el euroasianismo adopta un enfoque constructivista/idealista, basado en una retórica de fraternidad entre Rusia y los pueblos centroasiáticos, junto a los que conforma la “tierra corazón” tal y como la definió John Mackinder.

En todo caso, el futuro de la influencia rusa en el Asia Central no es muy prometedor. Uno de sus principales intereses en la zona, la energía y el monopolio de las rutas de tránsito, ha menguado tanto por la reducción de los márgenes de negocio que el gas centroasiático representa para Rusia (en especial tras la crisis de 2008), como por la apertura de rutas alternativas hacia China<sup>11</sup>. Por otra parte, es dudoso pensar que Rusia pueda frenar a largo plazo la influencia de China en la región, aparte de que no tenga mucha intención de hacerlo ya que Moscú prefiere estar en buenos términos con Pekín por la delicada situación del Extremo Oriente ruso<sup>12</sup>.

Por otra parte, la influencia rusa en términos de “poder blando” debería ir reduciéndose en el futuro, conforme vaya desapareciendo la presente élite dirigente de las repúblicas centroasiáticas. La actual gerontocracia (el uzbeko Karimov tiene 73 años, el kazajo Nazarbayev 70, el Tayiko Rahmnon 69) aún procede de los cuadros dirigentes del Partido Comunista de la URSS, pero es previsible que los líderes que los sustituyan en el futuro tengan una mayor influencia ideológica de Occidente, y que no duden en privilegiar la relación económica con China frente a Rusia.

Como conclusión, los posibles escenarios para Rusia en el Asia Central son:

- El mantenimiento de una alianza estratégica puramente asiática en el marco de la OCS, pero en la que Rusia progresivamente iría perdiendo su estatus de igualdad frente a China, que pasaría a ser el claro líder de esta organización.
- El limitar el alcance de las iniciativas de la OCS, e intentar frenar tanto la influencia de China como la de Occidente en la zona, formando un polo aislado de poder, con apoyo en la EurAsEC y la OTSC, algo que el citado relevo generacional dificultaría.
- El establecer alianzas estratégicas con los EEUU y, sobre todo, con la UE, en un giro hacia Occidente que haría disminuir el interés ruso en Asia Central, como en los primeros años 90 del pasado siglo.

Como se observa, los tres escenarios implican una disminución de la influencia y la vinculación de Rusia con las repúblicas centroasiáticas.

*Francisco J. Ruiz González  
Capitán de Corbeta DEM  
Analista Principal del IEEE*

---

<sup>11</sup> En 2009 Irán superó a Rusia como destino preferente del gas turkmeno, y en 2010 la Federación fue desplazada también de ese segundo puesto por China.

<sup>12</sup> Sobre esta cuestión, ver *El extremo oriente ruso: ¿fortaleza o debilidad de la Federación?*, Documento de Análisis del IEEE 07/2011, disponible en [http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2011/DIEEEA07\\_2011LejanoOrienteRuso.pdf](http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2011/DIEEEA07_2011LejanoOrienteRuso.pdf).